

Evolución y perspectivas de los precios de los alimentos

Artículo 05
30/04/2025

<https://doi.org/10.53479/39666>

Motivación

Entre el último trimestre de 2019 y el último de 2024, los precios de los alimentos en España han aumentado más que los del resto de los componentes de la cesta de la compra. Este artículo analiza la evolución de estos precios, sus principales determinantes y sus perspectivas futuras.

Ideas principales

- El fuerte aumento de los precios de los alimentos en los últimos años se debe a factores como el alza de los costes energéticos y determinados fenómenos meteorológicos extremos, que han afectado a los precios de las materias primas alimenticias y a la producción.
- Los precios relativos de los alimentos (medidos como la ratio entre el IAPC de alimentos y el IAPC subyacente, es decir, el que excluye alimentos y energía) han crecido en España en mayor medida que en la Unión Económica y Monetaria: un 19 % frente a un 13 % en términos acumulados en el período 2019-2024.
- Esta diferencia observada en la evolución de los precios relativos de los alimentos se explica por la distinta composición de la cesta de consumo, ya que algunos de los alimentos que más se han encarecido, como el aceite de oliva, tienen un mayor peso en España.

Palabras clave

Inflación, precios de los alimentos, precios relativos.

Códigos JEL

E31, L66.

Artículo elaborado por:

Nicolás Bonino-Gayoso
Dpto. de Economía Internacional
y Área del Euro. Banco de España

Lucía Cuadro-Sáez
Dpto. de Economía Internacional
y Área del Euro. Banco de España

Corinna Ghirelli
Dpto. de Economía Internacional
y Área del Euro. Banco de España

Matías Pacce
Dpto. de Análisis de la Situación Económica
Banco de España

Isabel Sánchez
Dpto. de Análisis de la Situación Económica
Banco de España

Introducción

Desde mediados de 2021, la inflación de los alimentos aumentó notablemente tanto en el área del euro como en España, hasta alcanzar su máximo en el primer trimestre de 2023. Desde entonces, y hasta el cuarto trimestre de 2024, el incremento de los precios alimenticios se ha ido moderando progresivamente¹.

Para apreciar la magnitud del cambio se puede comparar la inflación acumulada, entre el último trimestre de 2019 y el último de 2024, de los precios de consumo alimenticios con la del resto de los componentes de la cesta de consumo. En el gráfico 1.a se observa que, en el período mencionado, el encarecimiento de los alimentos fue superior al de los otros componentes, exceptuando la energía, en el caso de la Unión Económica y Monetaria (UEM), y mayor que el de todos los demás componentes, en el caso de España. Este comportamiento no se explica por la evolución de los precios de un grupo reducido de alimentos, sino que la mayoría de ellos crecieron por encima de lo que lo hizo el índice armonizado de precios de consumo (IAPC) general en el citado período (véase gráfico 1.b). Asimismo, el fuerte aumento de los precios de consumo de los alimentos ha sido común en todos los países de la UEM (véase gráfico 1.c), si bien el incremento en España ha sido ligeramente superior al de la media del área del euro.

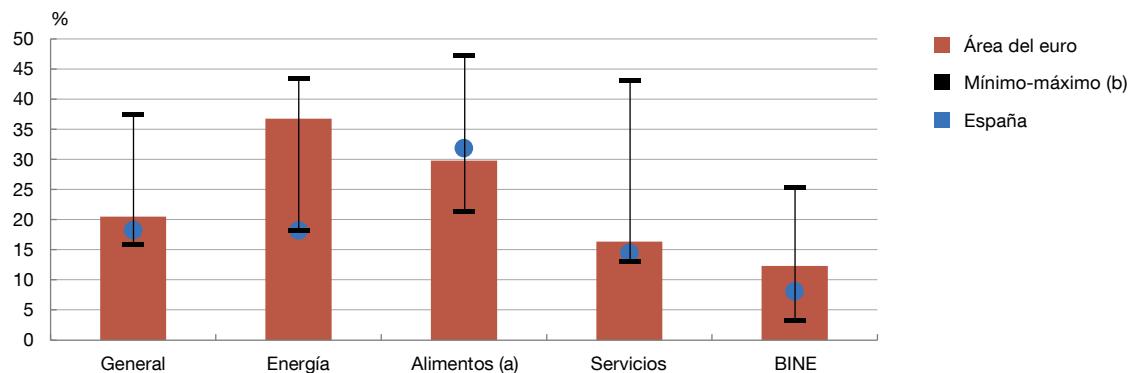
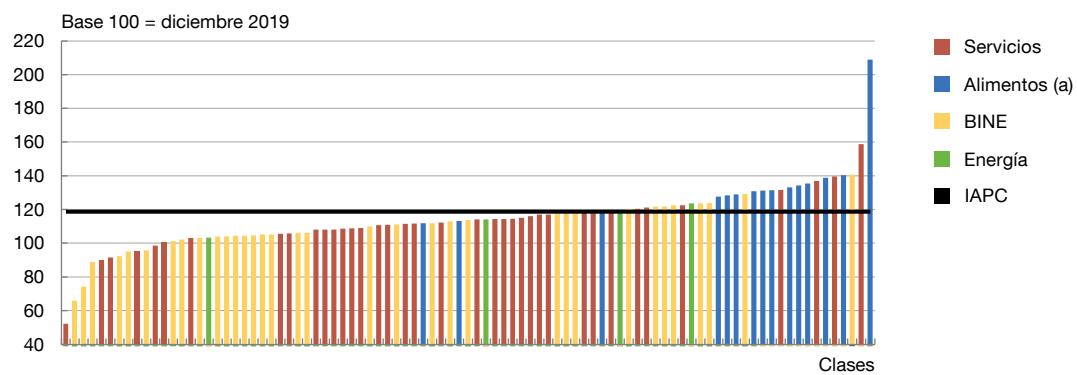
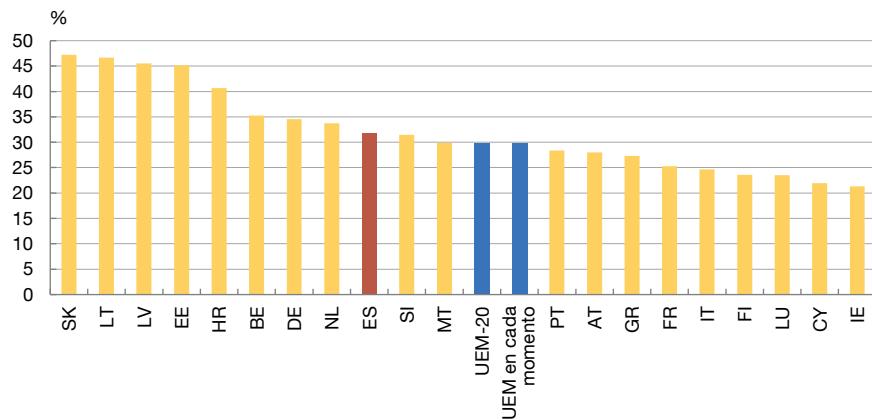
Una forma de analizar la evolución del precio de los alimentos es a través de la relación entre los precios de estos y los del IAPC subyacente, es decir, el IAPC que excluye energía y alimentos².

Desde una perspectiva temporal amplia, se observa una tendencia estable y creciente en los precios relativos de los alimentos desde comienzos de siglo y hasta mediados de 2022 (véase gráfico 2.a). Históricamente, dicha evolución caracterizó no solo los precios de consumo en España o la UEM, sino también los de Estados Unidos. No obstante, el comportamiento descrito presenta divergencias en función del subgrupo del IAPC subyacente con el que se compare. En particular, en las tres áreas geográficas referidas, entre 2000 y 2022 la evolución de los precios alimenticios fue similar a la de los precios de los servicios (véase gráfico 2.b), mientras que los precios de los bienes industriales no energéticos (BINE) se abarataron en relación con los de los alimentos (véase gráfico 2.c). Es decir, este último comportamiento explicaría la mencionada tendencia creciente de los precios relativos de los alimentos frente al IAPC subyacente desde el 2000.

1 «Alimentos» se refiere al grupo ECOICOP 01, que incluye alimentos y bebidas no alcohólicas.

2 Alternativamente, se puede computar la relación de los precios de los alimentos con el IAPC que excluye únicamente estos, es decir, teniendo en cuenta también la energía en el denominador. No obstante, el componente energético ha presentado en el período reciente una elevada volatilidad que afecta a la relación de precios analizada.

Gráfico 1

Aumento acumulado en el nivel de precios entre IV TR 2019 y IV TR 2024**1.a IAPC y principales componentes****1.b Crecimiento de las clases del IAPC en España en los últimos 5 años (c)****1.c Alimentos (a)**

FUENTE: Eurostat. Último dato observado: IV TR 2024.

a «Alimentos» incluye alcohol y tabaco.

b Máximo y mínimo de los países de la UEM.

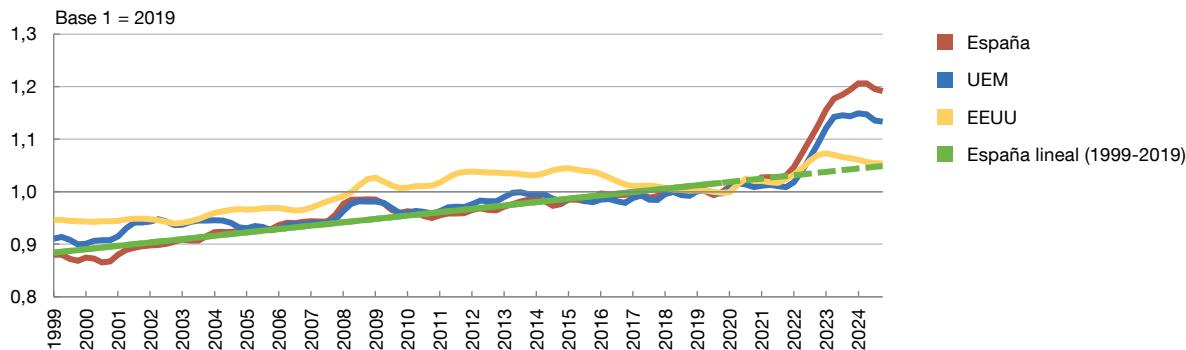
c Crecimiento acumulado desde diciembre de 2019 hasta diciembre de 2024 de las clases del IAPC, desagregación ECOICOP 4 dígitos.



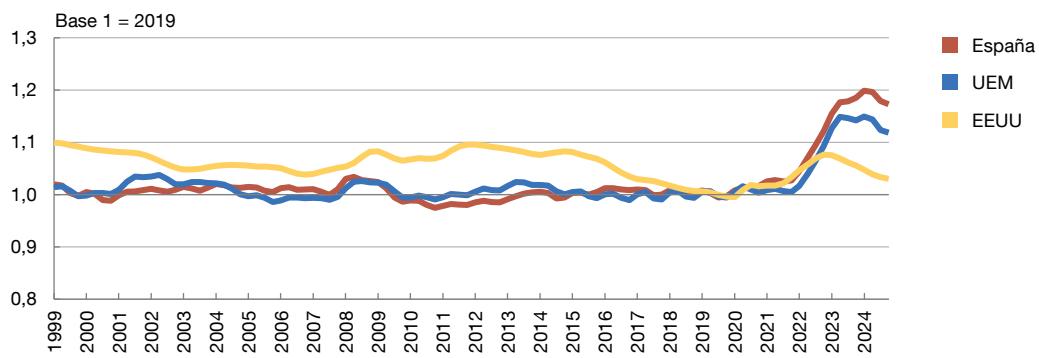
Gráfico 2

Precios relativos entre áreas geográficas

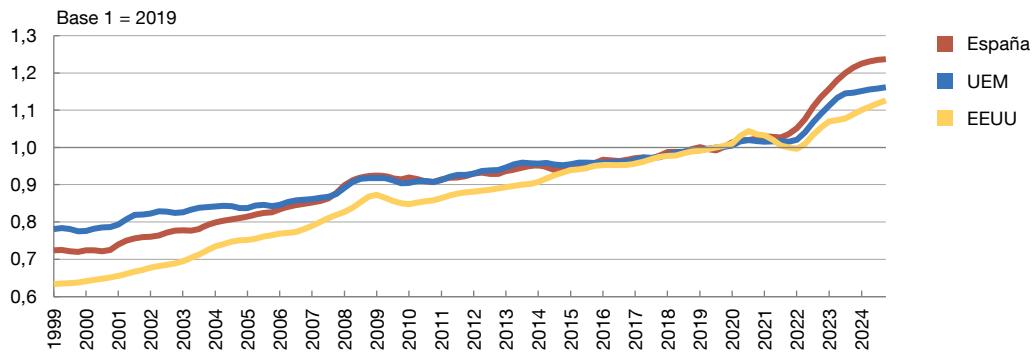
2.a Precio relativo del IAPC de alimentos frente al IAPC general sin alimentos ni energía (a) (b)



2.b Precio relativo del IAPC de alimentos frente al IAPC de servicios (a) (b)



2.c Precio relativo del IAPC de alimentos frente al IAPC de BINE (a) (b)



FUENTES: Eurostat, FRED y OCDE. Último dato observado: diciembre de 2024. Datos de España y UEM no ajustados de estacionalidad.

a Para el cómputo de las ratios se toma la media móvil de seis meses, previa a la trimestralización de las series. Año base: 2019.

b Para España y la UEM se considera el IAPC. Para EEUU se utilizan los índices procedentes de CPI for All Urban Consumers, ajustados de estacionalidad.



Más recientemente, como se aprecia en el gráfico 2.a, los precios relativos de los alimentos mostraron un aumento significativo tanto en España como en la UEM desde mediados de 2022, y a finales de 2024 no parecía haber señales de reversión hacia la tendencia previa.

A continuación se analiza la evolución de los precios de los alimentos a lo largo de su cadena de producción y cómo la distinta composición de la cesta de consumo entre España y la UEM explica la mayor parte de las diferencias observadas en la evolución de los precios relativos de los alimentos.

La evolución de los precios alimenticios a lo largo de la cadena de producción

El aumento significativo de los precios de consumo de los alimentos en los últimos años refleja la evolución observada en los precios de las materias primas y de producción alimenticias. En este contexto, los precios de las materias primas alimenticias han experimentado un crecimiento intenso debido a diversas perturbaciones que han afectado a la oferta agrícola. Entre ellas se encuentran el incremento de los costes energéticos³, los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático⁴ y la implementación de políticas comerciales restrictivas sobre la exportación de determinados productos en algunos países, lo cual ha presionado al alza los precios a nivel mundial⁵. La energía desempeña un papel fundamental en los sistemas alimentarios. Se consume no solo en la producción primaria, sino también en actividades secundarias, como el secado, la refrigeración, el almacenamiento, el transporte y la distribución de alimentos, y es necesaria en todas las etapas de la cadena agroalimentaria, tanto directamente (para la producción, el procesamiento y el transporte) como indirectamente (para la fabricación de fertilizantes, agroquímicos y maquinaria). Según IRENA y FAO (2021), los sistemas agroalimentarios son responsables de aproximadamente el 30 % del consumo energético total mundial.

Las perturbaciones mencionadas han generado un considerable incremento acumulado de los precios de las materias primas alimenticias entre el último trimestre de 2019 y el último de 2024, tanto en la UEM como en los mercados internacionales (véase gráfico 3.a)⁶. No obstante, los precios de las materias primas alimenticias observados en la Unión Europea (UE) pueden diferir de los negociados en los mercados internacionales, principalmente debido al distinto papel que desempeña la UE en el comercio internacional de cada grupo de alimentos. Por ejemplo, la UE no produce bienes como el café o el cacao y se abastece de ellos en los mercados internacionales. Por lo tanto, los precios de estos productos dentro de la UE se mueven casi a la par de los

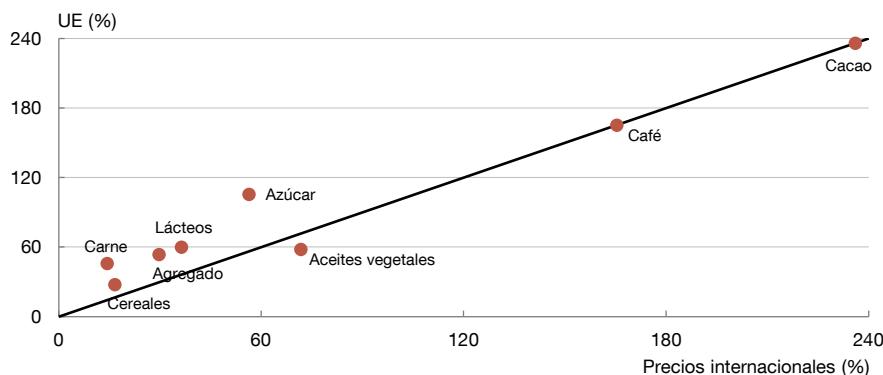
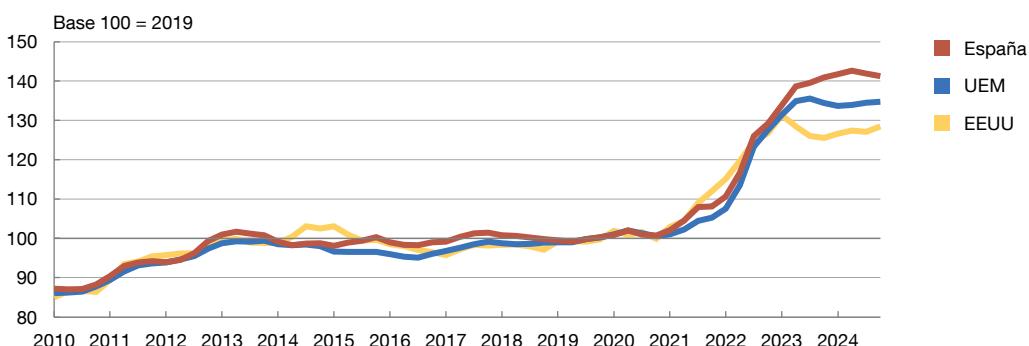
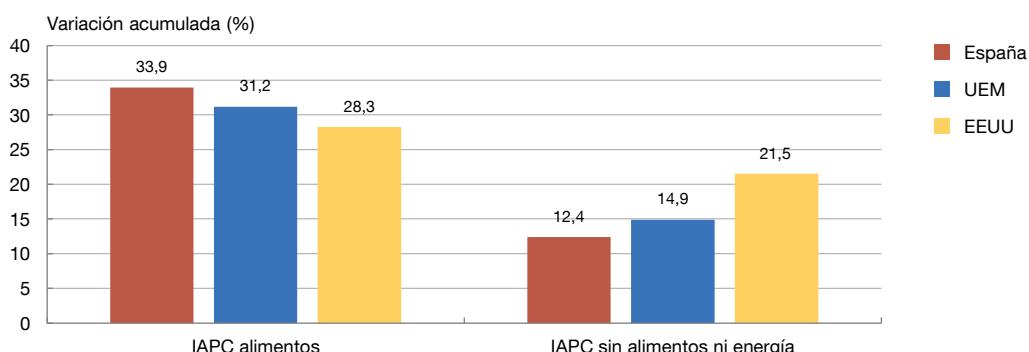
3 Asociado al encarecimiento del petróleo y del gas, así como de los fertilizantes desde el inicio de la guerra de Ucrania.

4 A modo de ejemplo, España y gran parte de Europa pasaron por una intensa sequía en los años 2022 y 2023. La escasez de agua habría afectado intensamente a los rendimientos agrícolas y, por tanto, a la oferta de productos alimenticios en los citados años (Molina y Pacce, 2025).

5 De acuerdo con la Organización Mundial del Comercio (2023), en el año 2022, ante el aumento de los precios de determinados alimentos, se incrementó el número de países que pusieron restricciones a las exportaciones de alimentos y fertilizantes con el objetivo de garantizar el suministro interno y frenar el crecimiento local de los precios, medidas que habrían reducido el suministro mundial y presionado al alza los precios internacionales.

6 A modo de ejemplo, el aumento del precio del café y del cacao está estrechamente relacionado con la caída de la producción por las sequías y plagas (Banco Mundial, 2024). En el caso del café, se suman, además, problemas logísticos que elevan los costes de transporte y repercuten en los precios finales (Organización Internacional del Café, 2024).

Gráfico 3

Precios alimenticios de materias primas, producción y consumo entre áreas geográficas**3.a Precio de las materias primas alimenticias. Aumento acumulado entre IV TR 2019 y IV TR 2024 (a)****3.b Índice de precios industriales: manufacturas alimenticias****3.c Crecimiento de los precios de consumo alimenticios y no alimenticios entre IV TR 2019 y IV TR 2024**

FUENTES: Eurostat, FAO, Banco Mundial, Instituto Nacional de Estadística y Banco de España. Último dato observado: diciembre de 2024.

a Véase Cuadro-Sáez, Pérez y Viani (2025).



precios internacionales. Por el contrario, la UE es productora de alimentos como los cereales, los lácteos, la carne o el aceite de oliva en cantidades mayores a las consumidas internamente, lo que puede causar divergencias en la evolución de los precios de estos productos respecto a los internacionales, si bien la correlación es elevada en un entorno de competencia global para

la exportación de los excedentes⁷. En el gráfico 3.a se observa que, para muchas materias primas alimenticias, los precios han crecido más en la UE que en los mercados internacionales. Este mayor encarecimiento puede explicarse por los elevados costes energéticos en la UE, que influyen, por ejemplo, en el precio de los fertilizantes, así como por regulaciones diferenciadas en la producción de alimentos⁸.

Los mayores costes en las materias primas alimenticias se han trasladado a los precios de producción de los alimentos, que aumentaron de forma significativa entre el último trimestre de 2019 y el último de 2024. Por áreas geográficas, estos incrementos fueron mayores en España que en la UEM (un 40,9 % frente a un 34,5 %, respectivamente) y superan a su vez los observados en Estados Unidos (28,9 %) (véase gráfico 3.b). Diversos factores pueden explicar las diferencias entre la UEM y Estados Unidos, entre los que se incluyen la mencionada divergencia en los precios de las materias primas alimenticias y, principalmente, los mayores costes energéticos en la UEM, que han afectado en mayor medida a la industria europea. A modo ilustrativo, mientras que el precio del gas natural en Estados Unidos aumentó un 1,5 % entre el último trimestre de 2019 y el último de 2024, en Europa el incremento acumulado se eleva hasta el 174 %. Por otra parte, hasta finales de 2024 el alza acumulada en el precio de producción de los fertilizantes ha sido inferior en la UE que en Estados Unidos (un 45 % frente a un 54 %, respectivamente), aunque en la UE los precios aumentaron más intensamente hasta finales de 2022, cuando llegaron a acumular una subida del 143 %, frente al 103 % de Estados Unidos.

Las diferencias en la composición de la cesta de consumo del IAPC entre España y la UEM

El incremento de los costes de producción de los alimentos se ha reflejado en la evolución de sus precios de consumo. Entre el último trimestre de 2019 y el último de 2024, dichos precios se incrementaron en un 33,9 % en España, un 31,2 % en la UEM y un 28,3 % en Estados Unidos (véase gráfico 3.c). Paralelamente, el aumento acumulado del IAPC subyacente fue considerable, pero de menor envergadura en las tres áreas geográficas, además de mostrar un orden inverso al de los alimentos: mayor en Estados Unidos (21,5 %), seguido por la UEM (14,9 %) y España (12,4 %). Esta evolución dispar se refleja en el notable incremento de los precios relativos de los alimentos frente al IAPC subyacente comentado anteriormente (véase gráfico 2.a).

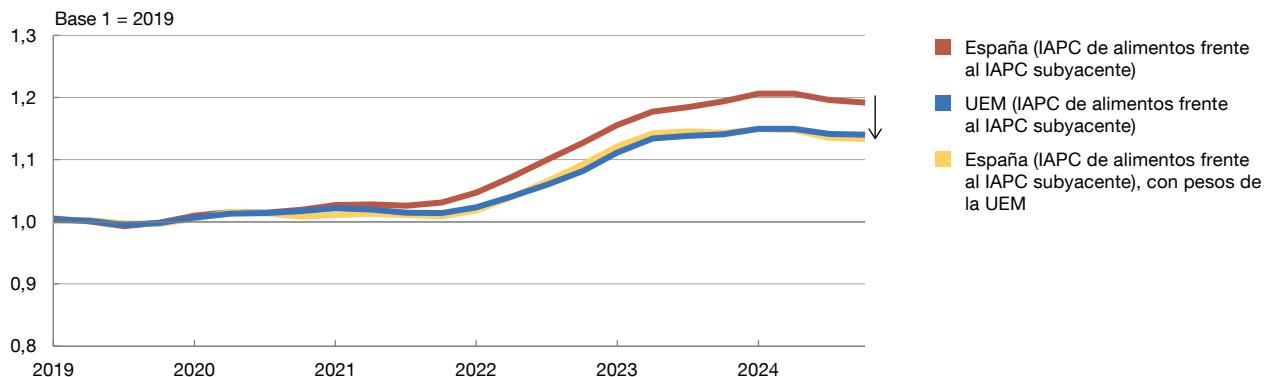
Para explicar la diferencia en la magnitud del incremento de los precios relativos de los alimentos entre la UEM y España, se pueden analizar las divergencias procedentes del efecto composición en las cestas de consumo entre ambas áreas⁹. Por ejemplo, los precios de un componente de la cesta de alimentos pueden haber crecido de forma similar en la UEM y en España, pero el impacto

7 Para una visión más amplia del papel de la producción y las importaciones en el suministro de alimentos de la UE y España, véase Cuadro-Sáez, Pérez y Viani (2025).

8 Por ejemplo, podrían influir los estándares ambientales del Pacto Verde Europeo de 2020, relativos a la reducción del uso de pesticidas y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles. En este sentido, de acuerdo con Comisión Europea (2024), la producción agrícola de la UE podría crecer más lentamente que en el pasado e incluso disminuir para la mayoría de los productos animales en los próximos años debido al cumplimiento de requisitos regulatorios ambientales y climáticos, así como a otros factores como el clima, el acceso al crédito o una posible escasez de mano de obra.

9 Para una explicación detallada del efecto composición, véase Borrallo, Cuadro-Sáez, Pacce y Sánchez (2023).

Gráfico 4

Explicación de la diferencia en la magnitud del incremento de los precios relativos de los alimentos entre la UEM y España**4.a Precio relativo del IAPC de alimentos frente al IAPC subyacente: efecto composición (a)**

FUENTE: Banco de España. Último dato observado: IV TR 2024.

a «Alimentos» se refiere al grupo ECOICOP 01. El IAPC subyacente se define como el IAPC general excluidos alimentos y energía. Media móvil de seis meses. Año base: 2019.



en el índice de precios de los alimentos dependerá del peso de dicho componente en la cesta de consumo de alimentos. Por ejemplo, los precios del aceite de oliva crecieron, entre el último trimestre de 2019 y el último de 2024, un 139 % en España y un 102 % en la UEM, pero en la cesta de consumo española este alimento pesa el triple (0,6 % frente al 0,2 %) que en la de la UEM. De esta forma, la contribución del aceite de oliva a la inflación acumulada en el período mencionado fue de 0,8 puntos porcentuales (pp) en España y de 0,2 pp en la UEM. Para aislar estos efectos composición, se pueden calcular los índices contrafactuales del IAPC de alimentos y del IAPC subyacente de España bajo el supuesto de que los pesos de los subgrupos de alimentos en la cesta de consumo en España fueran los mismos que en la UEM. A partir de este ejercicio, la diferencia en la evolución de los precios relativos de los alimentos entre España y la UEM, desde mediados de 2022, se reduciría hasta ser prácticamente imperceptible (véase gráfico 4). En resumen, la distinta composición de la cesta de consumo entre España y la UEM explica la mayor parte de las diferencias observadas en la evolución de los precios relativos de los alimentos.

Conclusiones

En los últimos años, el aumento de los precios de los alimentos ha mostrado una notable persistencia y ha sido, en general, superior al observado en el resto de los bienes que conforman la cesta de la compra. Varios factores avalan la posibilidad de que los precios de los alimentos se mantengan elevados en el medio plazo. La FAO y el Banco Mundial han alertado sobre el aumento persistente de los precios de los alimentos debido a factores climáticos¹⁰, tensiones

10 Ciertos factores, como los climáticos, pueden ejercer un impacto transitorio en la inflación. Sin embargo, la evidencia sugiere que las perturbaciones en los precios de las materias primas alimenticias se transmiten de manera asimétrica, afectando más significativamente cuando los precios suben que cuando bajan (véase Ferrucci, Jiménez-Rodríguez y Onorante, 2012).

geopolíticas y políticas comerciales¹¹. Estos factores pueden alterar la oferta y la demanda globales, afectando a la seguridad alimentaria.

El incremento de los precios relativos de los alimentos produce un desplazamiento del gasto de los hogares desde otras rúbricas hacia la alimentación. Ello genera efectos más negativos en los hogares de ingresos más bajos, cuya proporción del gasto en alimentación es comparativamente superior a la del resto de los hogares¹², lo que se vería agravado si el mayor nivel relativo de los precios de los alimentos persistiera durante un período prolongado.

Monitorear la evolución de los precios de los alimentos resulta crucial para la política monetaria, ya que este componente desempeña un papel fundamental en la formación de expectativas de inflación de los hogares, debido a su elevada frecuencia de gasto¹³ y su significativo peso en la cesta de consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco de España. (2025). “Proyecciones macroeconómicas e informe trimestral de la economía española. Marzo de 2025”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2025/T1. <https://doi.org/10.53479/39318>
- Banco Mundial. (2024). *Commodity Markets Outlook. October 2024*. <http://hdl.handle.net/10986/42219>
- Basso, Henrique S., Ourania Dimakou y Myroslav Pidkuyko. (2022). “How Inflation Varies Across Spanish Households”. *ICE, Revista de Economía*, 929, pp. 85-103. <https://doi.org/10.32796/ice.2022.929.7530>
- Borrallo, Fructuoso, Lucía Cuadro-Sáez, Matías Pacce e Isabel Sánchez. (2023). “Evolución reciente de los precios de consumo de los alimentos en el área del euro y en España”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T2, 01. <https://doi.org/10.53479/29819>
- Cavallo, Alberto, Guillermo Cruces y Ricardo Pérez-Truglia. (2017). “Inflation Expectations, Learning, and Supermarket Prices: Evidence from Survey Experiments”. *American Economic Journal: Macroeconomics*, 9(3), pp. 1-35. <https://doi.org/10.1257/mac.20150147>
- Comisión Europea. (2024). *EU agricultural outlook. 2024-2035*. <https://doi.org/10.2762/2329210>
- Cuadro-Sáez, Lucía, Javier J. Pérez y Francesca Viani. (2025). “La producción y las importaciones de materias primas alimenticias en España y en la UE: ¿cuál es el grado de autonomía frente al exterior?”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2025/T2, 04. <https://doi.org/10.53479/39605>
- FAO. (2024). *Food Outlook – Biannual report on global food markets. November 2024*. <https://doi.org/10.4060/cd3177en>
- Ferrucci, Gianluigi, Rebeca Jiménez-Rodríguez y Luca Onorante. (2012). “Food Price Pass-Through in the Euro Area: Non-Linearities and the Role of the Common Agricultural Policy”. *International Journal of Central Banking*, 8(1), pp. 179-218. <https://www.ijcb.org/journal/ijcb12q1a9.pdf>
- IRENA y FAO. (2021). *Renewable energy for agri-food systems – Towards the Sustainable Development Goals and the Paris Agreement*. <https://doi.org/10.4060/cb7433en>
- Molina, Isabel, y Matías Pacce. (2025). “El impacto de la sequía en la producción agrícola española”. *Boletín Económico - Banco de España*. De próxima publicación.

11 Banco Mundial (2024) y FAO (2024).

12 Basso, Dimakou y Pidkuyko (2022).

13 Cavallo, Cruces y Pérez-Truglia (2017) encuentran evidencia de que los agentes otorgan un peso relevante a los precios observados en los supermercados en el momento de formar sus expectativas de inflación, incluso cuando la información sobre las estadísticas de inflación está disponible.

Organización Internacional del Café. (2024). *Informe del mercado de café. Diciembre 2024*. <https://www.ico.org/documents/cy2024-25/cmr-1224-c.pdf>

Organización Mundial del Comercio. (2023). *Trade Monitoring Updates: A Year of Turbulence on Food and Fertilizers Markets. 28 February*. https://www.wto.org/english/news_e/news23_e/trdev_02mar23_e.pdf

Cómo citar este documento

Bonino-Gayoso, Nicolás, Lucía Cuadro-Sáez, Corinna Ghirelli, Matías Pacce e Isabel Sánchez. (2025). "Evolución y perspectivas de los precios de los alimentos". *Boletín Económico - Banco de España*, 2025/T2, 05. <https://doi.org/10.53479/39666>

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2025

ISSN 1579-8623 (edición electrónica)